

Philippe Starck

Mientras diseña infatigable, recomienda la ciencia ficción de Dick, la historia reveladora de Vuillard y la sátira inteligente de Boyne.

Por GABRIEL LLOBERA



Desde hace más de 30 años, Philippe Starck y *Cassina* han compartido una visión del diseño que va más allá de la estética: crear muebles que inviten a la experiencia, a la comodidad y, por qué no, al placer de la lectura. A lo largo de su colaboración, el francés ha concebido piezas que transforman

el acto de sentarse en un ritual envolvente, donde la ergonomía y la sofisticación se dan la mano. En su última propuesta, la colección *Somewhere El-S*, Starck reinterpreta la idea del descanso evocando detalles sartoriales trasladados del viaje elegante al diseño. «En medio del desierto, esperando a tu chófer, siempre es bueno sentarse sobre tu bolso», dice Starck, y así pensó esta butaca con inspiración en la marroquinería artesanal. Con un respaldo envolvente de metal y cordón de cuero, tapicerías exquisitas y detalles en piel, este asiento no solo seduce a la vista, sino que envuelve al lector en una burbuja de confort. Su puf rectangular, con la opción de cojín cilíndrico, ofrece la posibilidad de alargar las piernas y perderse en las páginas de un libro tan emocionante como las tres lecturas que el diseñador recomienda. starck.com / cassina.com



Butaca de la colección *Somewhere El-S* de Philippe Starck para *Cassina*.

MIS LIBROS

Ubik, Philip K. Dick. «Era un genio y lo inventó todo. Le puse *Ubik* a mi estudio en honor a esta obra maestra, que predijo los mundos que estamos presenciando hoy». **El orden del día**, Éric Vuillard. «Asombrosa y bien escrita, relata el día en que los industriales alemanes decidieron patrocinar a Hitler. Las novelas también delatar». **The Echo Chamber**, John Boyne. «Rara vez un libro te hace querer estar en el cerebro de otra persona. La inteligencia, el humor y la benevolencia son valores en los que invertir, porque pronto los echaremos de menos».

